



## LAS EXCURSIONES DE LA REAL SOCIEDAD GEOGRÁFICA DE ESPAÑA EN LAS PROVINCIAS DE LEÓN Y ZAMORA (II): LAGOS DE SANABRIA Y CABRERA

Olegario Pérez Alija

Desde antiguo los lagos existentes en la zona noroccidental limítrofe entre las provincias de León y Zamora despertaron el interés y la fascinación de los habitantes del lugar y de cuantos los conocieron. Ese interés no podía ser ajeno a los miembros de la Real Sociedad Geográfica, que organiza distintas visitas a los lagos de la entonces llamada *región leonesa*.

El investigador zamorano Cesáreo Fernández-Duro, miembro fundador de la Sociedad y presidente en los últimos años de su vida hasta su fallecimiento en 1908, realizó un primer viaje en 1879 del que dio cumplida cuenta en un extenso trabajo en el boletín de ese año. En él comenta las referencias bibliográficas al lago, desde Ambrosio de Morales, Sebastián Miñano, Madoz y otros, para a continuación hacer una pormenorizada descripción de éste y de sus alrededores, de la flora y la fauna, así como del Balneario de Bouzas, por esas fechas inaugurado.

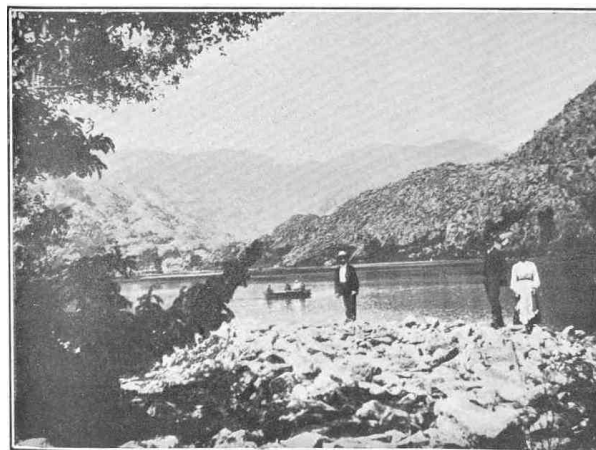
En relación a lo dicho por Fernández-Duro sobre el balneario añadiremos algún dato curioso. Había sido creado por Fidel Ramos, párroco de Peque y natural de Ribadelago. Durante los primeros años fue su director Pío Gavilanes, médico establecido en Astorga. Gavilanes, que ejercía también como médico-cirujano del Hospicio de Astorga, publica en 1878 una extensa guía describiendo tanto el balneario como el lago y su entorno. En este estudio señala lo provechoso de las aguas con datos que fue recogiendo de los numerosos enfermos de la ciudad maragata que por consejo suyo habían ido al establecimiento.

Fernández-Duro hace además una interesante reseña etnográfica de los habitantes de la zona. Alguna en curiosa coincidencia con costumbres atribuidas también por otros autores al pueblo maragato.

*... no extrañan menos las mujeres con polainas y parlamenta, arando la tierra, mientras sus criaturas, colgadas en zurrón de la rama de un roble, se balancean como los nidos de la oropéndola,*

*que abundan en aquellas selvas. Según el P. Ledo del Pozo, son estas mujeres las mismas valerosas de Intercacia, que enviando sus esposos a la guerra tomaban á su cargo las faenas pesadas del campo para alimentarlos. Estrabón dice que cuando parían guardaban los maridos la cama siendo servidos de ellas, y de aquí y de las rápidas impresiones de algunos viajeros poco escrupulosos, ha nacido sin duda la fábula, harto propagada, de que mientras la pobre mujer de Sanabria agobiada, abre los surcos y esparce en ellos la semilla, el hombre pasa el día y la noche en la taberna... mientras el marido se ocupa en la arriería, corta leña, pesca o pastorea los ganados lejos de su pequeña tierra, la labra la mujer y la hace productiva...*

En 1907 de nuevo la Sociedad Geográfica se interesa por Sanabria, no en vano por entonces la preside Fernández-Duro. Joaquín de Ciria realiza un primer viaje a la comarca a raíz de cual publica en el boletín de la Sociedad una conferencia con el título de *La provincia de Zamora y el lago de San Martín de Castañeda*.



Lago de San Martín de Castañeda (J. Ciria 1907)

El que hoy conocemos como lago de Sanabria habría tenido diferentes denominaciones a lo largo de la historia:

*...De Sanabria se le llamó por su proximidad a la Puebla; de Tera, porque este río entra en él por el O. y sale por el E.; del Conde y la Condesa, porque los Condes de Benavente fueron sus dueños, de Benavente por la importancia de la villa, de que eran señores los Condes en aquella época, y de San Martín de Castañeda, que a nuestro juicio es el verdadero nombre, por el pueblo que está al N. de él y el Monasterio de San Martín de Padres Bernardos, a quienes lo cedió uno de los Condes. [...] Como el lago, cuando la desamortización, era del convento, se vendió por 1.000 duros, pagados, por descontado, tarde y mal. Hoy su propietario es el Marqués de Villachica, que reside en Toro. En la orilla S., y muy cerca de ésta, hay tres fuentes minerales: una de ellas, la llamada del Peñón, se utiliza para surtir el balneario de Bouzas de Ribadelago. Á tomar estos baños acuden gentes de la comarca buscando alivio á sus dolencias en aquellas aguas sulfurado-sódicas. El balneario es muy modesto, y lo escaso de los viajeros, por lo penoso que resulta llegar hasta él por la falta de caminos, hace que no esté á la altura de los de primer orden.*

*[...]La hospedería o fonda está separada unos 60 metros de la casa de baños, en una pequeña altura dominando el lago y tiene hermosísimas vistas al N. y al E. Las habitaciones están puestas con modestia, porque á aquellas alturas y por aquellos caminos el transporte de material de lujo sería imposible. En la fachada N. está en la planta baja el comedor, que es una sala espaciosa desde donde se ve el lago. Se ha dicho que entre el comedor y la orilla S. del lago hay un parque. No existe tal parque, ni sitio hay para él; además, no lo necesitan los bañistas, porque qué más parque que toda la comarca....*

Las palabras de Ciria se muestran hoy precursoras de lo que habría de ser el futuro del lago como parque natural y destino turístico. Con detalle nos cuenta las rutas realizadas:

*...Á la mañana siguiente salimos de Galende para Pedrazales, pueblo de 48 vecinos en la actualidad. Pasamos un puente de madera sobre el Tera, que corre entre ambos pueblos desde su salida del lago, y emprendimos la ascensión a San Martín de Castañeda. La subida por el estrecho camino que conduce al pueblo del antiguo Monasterio es interesantísima, y conforme avanzábamos el panorama era cada vez más hermoso. Nosotros, para llegar a la senda que conduce a San Martín*

*de Castañeda, no fuimos sólo por Pedrazales. En otra excursión, desde la fonda del balneario y dejando al E. las pesquerías del Cañar, atravesamos el lago en una mala barca y saltamos á tierra en la orilla N, para subir por tortuosos y empinados senderos al mismo camino que hicimos desde Galende. El pueblo de San Martín de Castañeda está situado en un llano en medio de agradable vega, con praderas, huertas y muchos robles y nogales, y por límites tiene al N. y O. los cerros, que son estribaciones de las montañas. A sus pies está el lago....*



Lago de San Martín de Castañeda, orilla sur.  
Fonda del balneario. (J. Ciria 1907)

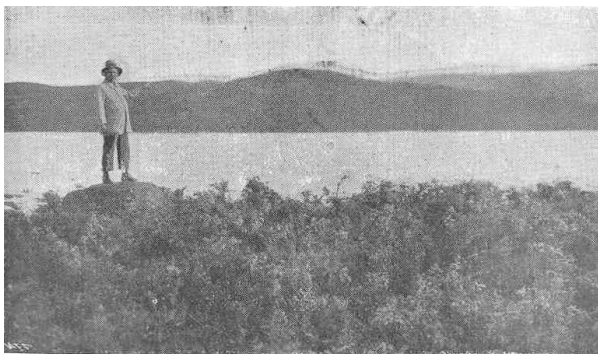
*...En este pueblo, que en otra época fue rico, están al lado de la actual parroquia las ruinas del antiguo Monasterio de San Martín de Castañeda. La fachada N. del Monasterio se conserva y es de piedra granítica. Entrando por lo que debió ser la puerta principal, hay una bóveda casi plana, muy notable. Este edificio fue de los vendidos cuando la desamortización... La iglesia es románica, aunque con todo género de añadidos posteriores. Uno de los tres ábsides lo demolieron para hacer sacristía, y los otros dos están en perfecto estado por fuera, pues por dentro han hecho cuanto han podido para echarlos á perder. Han tapiado ventanas, han levantado tabiques, y, como de intento, han hecho una serie de variaciones que han desfigurado por completo esa obra, que cuando el Abad Juan la terminó de restaurar, al final del siglo X debió ser una joya del arte, como otro San Martín notable, el de Frómista [...] En San Martín de Castañeda hay escuelas. Quisimos conocer al maestro y lo logramos. Hablamos con él y nos dijo que da clases solo unas horas, desde Noviembre á Marzo, en que el ganado está encerrado por las nieves; pero ya desde la primavera tiene que cerrar la escuela por falta de discípulos, pues éstos van al pastoreo del ganado...*

...Desde San Martín de Castañeda seguimos subiendo la montaña para la Cueta y las lagunas de Lacillo y de la Yegua. En nuestra subida, los diversos paisajes que se nos presentaron a cada revuelta del camino todos al cual más hermosos. Se llega á una altura que no nos supieron decir qué nombre tenía. Desde ella la vista es sorprendente; se domina grandísima extensión de terreno.

...Continuando la subida llegamos a lo que la comarca llaman la Cueva, que no es otra cosa que el vacío grandísimo que hay entre las dos sierras. San Martín de Castañeda es el último pueblo, el más alto por aquella zona...

...En los mismos bordes de la Cueva está el camino que seguimos desde San Martín de Castañeda, y allí se le une el que subiendo por aquellos despenaderos parte de Ribadelago. Este es el pueblo más misero de cuantos vimos en la comarca. Siempre subiendo, y á unos 4 kilómetros, está la laguna de Lacillo, á 1.720 metros sobre el nivel del mar. Recibe las aguas del Tera, que la atraviesa de N. a S., y la de varios riachuelos. Su diámetro es de unos 100 metros. Más al SE. está la laguna de la Yegua, á 1.726 metros sobre el nivel del mar. Su superficie es de un kilómetro, y, aunque parezca inverosímil, diremos que su profundidad es desconocida...

...Nuestro regreso lo efectuamos bajando á San Martín de Castañeda, pues el otro camino que en la montaña hay es el que por Porto va á Galicia. De San Martín bajamos á Pedrazales, Galende é Ilanes, para llegar por entre el poblado del Puente y Quintana a la Puebla de Sanabria, después de una jornada de 35 kilómetros por aquellos caminos.... En la Puebla de Sanabria nos instalamos de nuevo en el coche que va a Benavente, pasando toda la noche en la carretera. En la villa que ya hemos descrito tomamos el tren que nos llevó a Astorga, donde esperamos el correo de Galicia, que nos trajo a esta Corte....



Vista del lago desde la costa N. al plantar los varales para la medición. J. Ciria 1912 (Cliché Aragón)

En el verano de 1912 Ciria volverá a visitar el lago. Esta vez con un marcado carácter científico, acompañado por los profesores Halffass, geógrafo de la Universidad de Jena, y Ollerich, geólogo de Hamburgo, a los que se les unirá el astorgano Federico Aragón Escacena, catedrático del Instituto de León. Durante esos días realizarán estudios de profundidad, sondeos de reconocimiento del fondo del lago, análisis y composición de las aguas, geológicos y tomas de temperatura, entre otros. Ciria publicará las conclusiones de este viaje en el boletín de la Sociedad de ese año con el título de *El país y lagunas de Sanabria*.



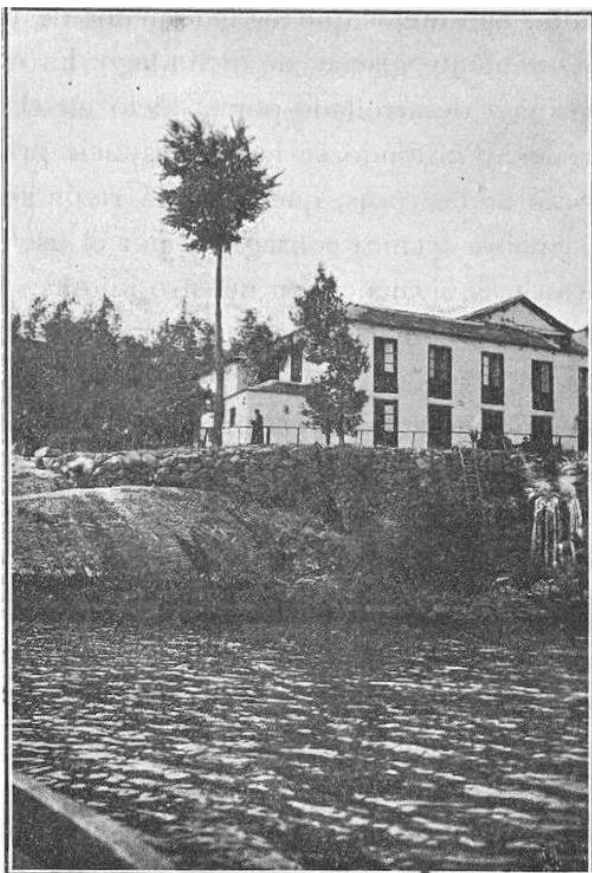
En la falda del Moncalvo, a orillas del Tera. J. Ciria 1912. (Cliché Aragón)

Por su parte, Aragón integrará el resultado de sus investigaciones en un trabajo más amplio publicado en 1913 sobre los *Lagos de la región leonesa*. Habla en su estudio de una región situada entre las provincias de León y Zamora, *curiosísima e importante por la presencia de numerosos lagos existentes en las montañas de Cabrera, Peña Negra y Sierra de Segundera*.

... Tanto el lago como el pueblo de Rivadelago se hallan comprendidos y como encajonados entre tres grandes montañas, que sólo por la parte del E. dejan una abertura de poca extensión, por donde tienen salida las aguas de aquél para continuar el curso del río Tera, en el accidentado valle de su nombre... La montaña que limita el lago por el N., llamada antiguamente Suspiaco, es una estribación de Sierra Negra, que teniendo su nacimiento cerca de Portillo de Puertas, y marchando próximamente en una dirección S., viene a hundirse en las aguas de aquél, formando su vertiente occidental la orilla izquierda del Tera, y la oriental la ladera derecha del valle en la que se asienta el pueblo de Vigo...

...cuál pudiera ser el verdadero origen de estos lagos de montaña que tan numerosos se encuentran en esta región leonesa, pues a más de los de

*San Martín, La Baña, Truchillas, Lacillos, etc., existen otros en Isoba y puerto de Balbarán, al N. de la provincia, en las cadenas de montañas que separan Asturias de León. Desechado el origen eruptivo de dichos lagos, dado el carácter geológico de la provincia, me incliné más bien a creer debiesen su formación a causas tectónicas o glaciares; y, en efecto, no tardé en confirmarme en ella ante la observación de pruebas que no admitirían contradicción alguna para el que posea aun no siendo más que ligeros rudimentos de Morfología terrestre. Dos caracteres esenciales se relacionan con el origen glaciario del lago de San Martín, y son los referentes al transporte y a la erosión producidos por el hielo en sus movimientos de avance sobre las rocas de su cuenca.*



Balneario de Bouzas. 1912. (Cliché Aragón)

*...Existe inmediato a la casa del establecimiento-balneario de Bauzas, y en parte cubierto por las aguas del lago, un gran peñón gneísico, y cuya superficie en la parte que mira hacia el lado por donde venían los hielos está tan perfectamente pulimentada... Pero aún más clara se presenta la acción erosiva en los grandes peñascos sobre los cuales se hallan asentadas las rústicas construcciones del pueblecito de Rivadelago.*

*...merced a los informes que me proporcionó el profesor Halbfass en una de sus determinaciones, transversalmente a la dirección mayor de la*

*cuenca, vi con satisfacción que el resultado venía a corroborar mis sospechas, pues la forma de su cuenca es exactamente la de artesa, tan frecuente en todos los valles actuales en que tuvo lugar el desarrollo del fenómeno glaciario en la época pleistocena. Esta forma de artesa está determinada por un fondo relativamente plano, con vertientes muy abruptas, como acontece en el caso presente...*

Federico Aragón amplía su estudio a los lagos de La Baña y Truchillas, relatando el itinerario empleado para llegar hasta ellos desde Astorga, en aquellos tiempos carentes de medios automóbiles y con caminos apenas transitables:

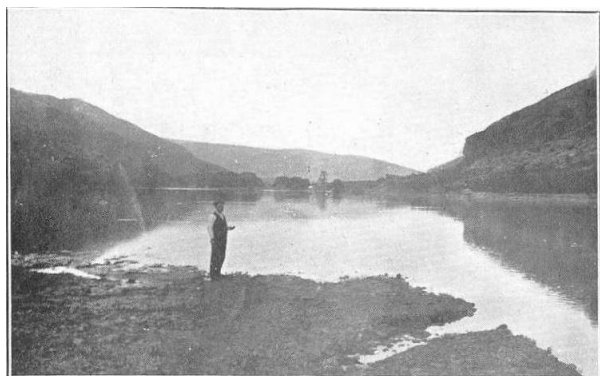
*...El mejor itinerario al objeto de visitar ambos lagos, es el siguiente: Tomando como punto de partida a Astorga, puede verificarse en una sola jornada (a condición de llevar cabalgaduras excelentes) el trayecto hasta Truchas, pasando por los siguientes pueblos: Santiagomillas, Castrillo de la Valduerna y Tabuyo del Monte; desde aquí se atraviesa la Sierra de Pobladura por el puerto de La Rasa, a caer a Manzaneda y siguiendo el curso del Eria aguas arriba hasta Truchas. Desde este pueblo al lago de Truchillas son unas tres horas de camino pésimo y que en muchos trayectos es necesario hacerlos a pie. Desde Truchillas el camino más breve para La Baña es marchando directamente desde este punto a Iruela y desde aquí bajando a Quintanilla de Ambasaguas, para seguir el curso del Cabrera por los pueblecitos de Encinedo y Losadilla. Del poblado de La Baña al lago hay un trayecto de dos horas.*



Vega del Jeijo bajo Peña Trevinca. J. Ciria 1912.(Cliché Aragón)

*... El estudio de estos citados lagos fue objeto de una segunda excursión que realicé en compañía del culto e ilustrado profesor de Ciencias Naturales del Seminario de Astorga, D. Justiniano Escudero, y a cuyo efecto tomamos como punto de partida esta última población.*

... Para poder llevar a cabo el viaje y visitar ambos lagos, el de La Baña y Truchillas, partiendo desde Astorga, se precisa, como hemos dicho, atravesar la Sierra de Pobladura, indistintamente por cualquiera de los dos puertos de la Rasa o el Palo, y de aquí a Corporales. El camino hasta La Baña desde este pueblo no ofrece dificultad alguna, a no ser la bajada al valle del Cabrera de una gran pendiente o desnivel. Este valle es sumamente angosto, y en casi todo su trayecto no se encuentran, sino con rara excepción, campos de cultivo, y éstos en las partes más bajas, teniendo su explicación, como hemos dicho anteriormente, en el gran trabajo de erosión que realiza el río, lo cual le permite profundizar mucho su cauce, antes que las vertientes del valle adquieran el modelado correspondiente, merced a la acción de los agentes subáreos. La descomposición mecánica y química de las pizarras que constituyen estos terrenos, da lugar a la formación de una tierra vegetal fría y pobre en extremo, y en donde los únicos cultivos que se dan con frecuencia son los prados. Más productivos serían, si juntamente con la pradería, el hombre hubiese respetado las grandes plantaciones forestales de nogales, castaños y principalmente el roble, que en algún tiempo constituiría espesos montes, ya perdidos por el afán creciente de las roturaciones, que tantos perjuicios ocasionará a la agricultura, si los Gobiernos con mano prudente no procuran ponerles coto.



Vista del lago de La Baña tomado desde el S. (F. Aragón. 1913)

...Desde La Baña, último pueblo del valle de Cabrera baja, es fácil la subida al lago del mismo nombre. Este hállase enclavado en la vertiente N. de la Sierra de Cabrera, continuación oriental de la de Peña Negra, a una altitud de 1.360 metros y rodeado por un gran anfiteatro de montañas, de paredes casi verticales y por las que se desprenden en cascadas, torrentes procedentes del derretimiento de algunos neveros que persisten durante todo el año) y que prestan al panorama un cuadro encantador. El fondo hállase ocupado por un tranquilo lago de escasa profundidad. Su superfi-

cie hoy día no llega a medir un kilómetro cuadrado, y antiguamente debió ocupar todo el fondo del circo, pues éste se encuentra en gran parte cegado por sedimentos que constituyen hoy algunas praderas.



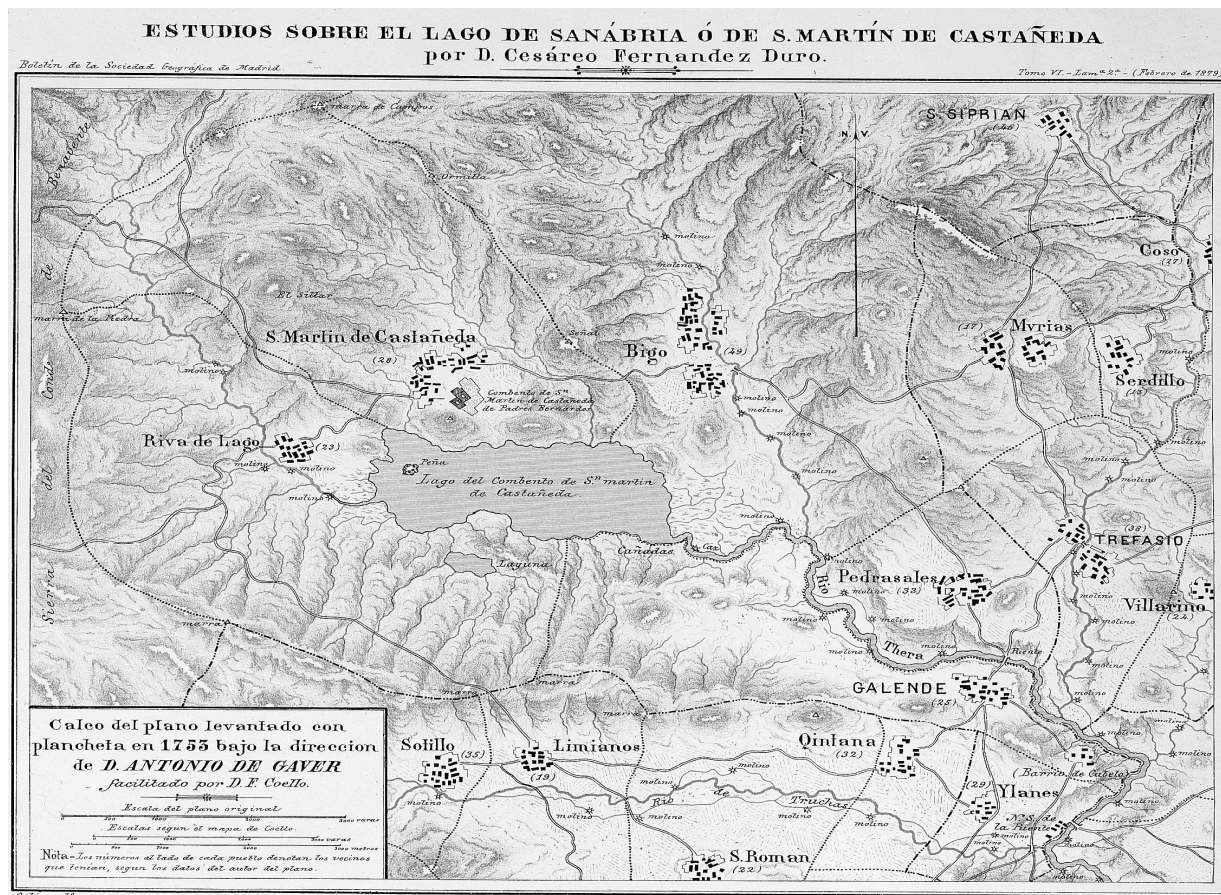
Vista de lago de Truchillas. (F. Aragón. 1913)

...En cuanto al lago de Truchillas encuéntrase, análogamente al de La Baña, en el fondo del valle del Eria, ocupando una depresión o circo de unos 350 metros de largo por 120 de ancho en la ladera oriental del pico de Peña Negra, y a una altitud superior al de La Baña, pues que se encuentra a los 2.000 metros. Presenta grandes analogías con este último, pues como él, hállase contenido en el fondo de un circo rodeado de un anfiteatro de montañas; pero su superficie es algo menor y de escaso fondo, encontrándose alimentado exclusivamente por algunos neveros que se ven en las partes más altas. Pero algunas diferencias pueden marcarse con respecto al de La Baña, como son, la carencia de morrena o vallum frontal, por lo que pudiéramos venir en consecuencia de que su origen no es glacial, a no tener en cuenta la forma de su cuenca, forma típica de circo glacial... La distancia que media del pueblo de Truchillas a dicho lago es aproximadamente de unos 10 kilómetros; pero la subida es de acceso bastante difícil, sobre todo en su último tercio, pues el sendero o camino desaparece y la marcha tiene que hacerse a pie por un valle estrechísimo, y cuyas laderas están recubiertas de grandes cantos de cuarcita, que forman el derrubio de las partes más altas de las montañas.

...Estos lagos de la región leonesa, según la descripción somera que de ellos hemos hecho, hállanse formados en depresiones de antiguos circos, y si bien algunos de ellos están en perfecto estado de conservación, tal como el de La Baña, que por sus caracteres no cabe dudar de su formación glacial, en otros ha llegado a desaparecer por completo la topografía glacial, pues las for-

mas creadas por el modelado de este agente están destinadas a desaparecer, desde que la extensión glaciaria ha finalizado, y son sometidas a la erosión fluvial que queda siempre reinando en último término. En Peña Trevinca podemos observar la

presencia de tres cuencas de recepción torrenciales, que evidentemente debieron corresponder a otros tantos circos, y a los cuales debe su forma de pico aguzado. ...



Plano hecho por Cesáreo Fernández Duro, copia del levantado por Antonio Gaver en 1725

#### Fuentes bibliográficas:

*Boletín de la Sociedad Geográfica de Madrid. El lago de Sanabria o de San Martín de Castañeda.* Estudio leído en la sesión del 4 de febrero de 1879 por el capitán de navío don Cesáreo Fernández-Duro. Año IV.- Febrero de 1879.- Núm. 2

*Lagos de la Región Leonesa*, por Federico Aragón, catedrático de historia natural en el Instituto de León. Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas. Instituto Nacional de Ciencias Físico-Naturales. Trabajos del Museo Nacional de Ciencias Naturales. Serie Geológica, Núm. 5. Madrid. Imprenta Clásica Española. 1913.

*Boletín de la Real Sociedad Geográfica. La provincia de Zamora y el lago de San Martín de Castañeda.* Conferencia leída el 10 de diciembre de 1907 en sesión pública de la Real Sociedad Geográfica por D. Joaquín de Ciria y Vinent, director de excursiones de la Sociedad. Tomo L. Julio 1908.

*Boletín de la Real Sociedad Geográfica. Excursiones en la provincia de Zamora. El país y lagunas de Sanabria.* Conferencia leída en la sesión pública que la Real Sociedad Geográfica celebró el 5 de noviembre de 1912. Por el señor D. Joaquín de Ciria y Vinent, Correspondiente de la Real Academia de la Historia y director de excursiones de esta Real Sociedad. Tomo LV. Abril 1913.

*Establecimiento de baños de las aguas minerales sulfuradasódicas de las Bouzas de Ribadelago, Zamora. Noticia de la topografía médica del establecimiento: acciones fisiológica, curativa y aplicaciones terapéuticas, etc. etc. De sus aguas, por don Pío Gavilanes, su médico-director en propiedad, en virtud de oposición en concurso libre; Y Análisis químico de las mismas por el doctor D. Antonio Casares.* Imprenta y Librería de L. López. Rúa Antigua, 5. Astorga. 1878.